

Editorial

Por cuarta vez en la historia de la Asociación Internacional de Ciencia Política (IPSA), el 27º Congreso Mundial de Ciencia Política se realizó en América del Sur, y por segunda vez en Buenos Aires, capital de Argentina, durante el mes de julio. Más de 3.000 politólogos de 122 países discurren sobre diferentes tópicos de la realidad actual, entre ellos el declive democrático, el cambio climático, las migraciones, la inteligencia artificial, las instituciones, los actores políticos, el populismo, el voto emocional, la justicia, en el marco de "La política en la era de las crisis transfronterizas: vulnerabilidad y resiliencia ", título del congreso.

¿Hay crisis que no lo sean en la actual era planetaria? Si en la era planetaria, lo global trasciende el Estado- nación y al mismo tiempo habita parcialmente los territorios y las instituciones nacionales, todas las crisis serían transfronterizas. De modo tal que el lema sobre el que se estructura la discusión principal del congreso no es otro que el de la planetarización, con las crisis y problemas estructurales que el devenir de la especie en el planeta trae aparejado.

Morin refiere que la era planetaria alude a un proceso complejo que envuelve a la llamada globalización capitalista, consistente en una especie de progresiva simbiosis entre el destino de la especie y el devenir ecológico y cosmológico del planeta. Ello ocurre porque el cambio civilizacional que implica la gran transformación del sistema capitalista global y que se traduce en que la mayoría de los problemas globales se caracterizan por ser e-normes (fuera de norma conocida), interconectan distintas dimensiones de lo real y revelan una complejidad inusitada. Ante lo cual es necesario despegarse de perspectivas reductoras y mutilantes para articular saberes que permitan capturar dicha complejidad y sus flujos emergentes.

Por otro lado, el término transfronterizo debe ser entendido a partir de su polisemia, revelando la insuficiencia de asociarlo exclusivamente a la noción de límites territoriales. Implica situarlo en una dinámica de dispositivos políticos, culturales, económicos y materiales, en que la movilidad de lo humano cobra centralidad y en el marco de un hábitat metaestable, compuesto por un adentro y

un afuera con límites borrosos, asediado por factores de inestabilidad, tal como es el escenario actual de la política mundial en las sociedades complejas.

En ese marco, el número que presentamos de la revista envuelve algunas de estas discusiones. En primer lugar, está encabezado por un trabajo de Edgar Morin, *En défense des humanités*; que es la transcripción de una conferencia que brindó en la Universidad Paul Valéry, en el acto de promoción de doctores en 2018. Resalta la importancia de las humanidades, no solo para revelar las complejidades humanas, sino como el camino para estimular la reflexividad para comprender la situación del hombre en el planeta.

A continuación, y aprovechando los temas presentados ante este Congreso Mundial, Gonzalo Salimena en su artículo “Pensando la seguridad internacional desde la teoría de las relaciones internacionales” reflexiona, en diálogo con autores clásicos de esta disciplina, acerca de la conflictividad y heterogeneidad del sistema internacional, para adentrarse luego en un análisis de la guerra de Ucrania, y compara esta etapa con el período inmediato a la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la guerra fría, a partir de ciertas similitudes y diferencias. Su valioso aporte permite abordar uno de los acontecimientos más relevantes de la política contemporánea.

Seguidamente, Miguel Francisco Gutiérrez discurre sobre la incertidumbre y la inestabilidad social y económica que caracteriza al momento actual en su artículo “Generación de capacidades desde la complejidad. Una lectura de los desafíos y condicionantes de nuestro futuro común”; en el cual combina la perspectiva de desarrollo humano con el enfoque institucional. La propuesta del autor, combinando aportes de autores de diversas vertientes, recorre los procesos de acumulación económica, la regulación institucional, particularmente en contexto de la pandemia del covid 19, y la vinculación con los avances tecnológicos más recientes como la inteligencia artificial, para llamar la atención sobre la complejidad de los procesos de desarrollo con eje en el ser humano.

Por su parte, Nelson Cardozo en un artículo de alta relevancia para mapear las corrientes del análisis de políticas públicas, contraponiendo las que ponen énfasis en la racionalidad a las que lo hacen en la complejidad; resaltando de este último grupo su abordaje interdisciplinario, el reconocimiento de la

interconexión e interdependencia de una multiplicidad de diferentes sistemas y actores sociales en el proceso político, en una búsqueda de comprensión de los flujos permanentes e interrelaciones que la complejidad imprime a los asuntos públicos.

Concluyendo, en El desván de las Reseñas damos cuenta de dos libros. En primer lugar, *Policy Analysis in Argentina* (2023), editado por Nelson Cardozo y Pablo Bulcourn, destacados politólogos con proyección en toda la región y realizada por Pablo Navarro Urquiza. Se trata de un texto colectivo que despliega un exhaustivo estado de la cuestión de las investigaciones sobre el Estado y las políticas públicas en la Argentina, realizado por los principales académicos de este campo, y que constituye un eslabón en la colección de libros de políticas públicas en contextos nacionales, realizado ya en 20 países y dirigida por los profesores canadienses Iris Geva-May y Michael Howlett .

La segunda reseña, firmada por María Laura Fernández Pinola, hace referencia al libro del recientemente fallecido antropólogo francés Marc Augé (2022), *La condición humana. Manual de supervivencia para un presente compartido*. En él se ponen de relieve grandes problemas humanos como la felicidad, la dignidad, la confianza, el reconocimiento de la necesidad del otro, las desigualdades, a partir de los cuales el autor propone la educación humanista como único camino para la toma de conciencia y volver a fundar la sociedad, a partir de compartir la condición humana.

Tampoco podemos dejar de mencionar en esta editorial la reciente desaparición física del destacado sociólogo Alain Touraine, quien en sus 97 años de vida aportó la noción de sociedad postindustrial, interpretó con maestría los cambios sociales del siglo XX y XXI, deteniéndose particularmente en los movimientos sociales a los que piensa como portadores de concepciones sociales en conflicto, a partir de los cuales la sociedad se autoproduce. Su sociología de la acción se trata, en suma, de cómo se reinventan las sociedades.

En este mundo de crisis transfronterizas, incertidumbre creciente y equilibrios inestables, aventuremos a que la reinvención de la sociedad sea posible.

María Elena Martín